



Innovador proyecto está formando futuros guardianes del patrimonio de Riachuelo

CULTURA. A través de un taller dirigido desde el área de Cultura Municipal de Río Negro, escolares trabajan en el rescate de las historias y relatos que hay detrás de las construcciones y costumbres típicas de esa antigua zona del Camino Real.

Paola Rojas
paola.rojas@australosorno.cl

Un proyecto que se desarrolla en la comuna de Río Negro, específicamente en la localidad de Riachuelo, está formando a niños que se convertirán en guardianes de la historia de esta villa y de su entorno. Más allá del patrimonio arquitectónico, ellos serán los encargados de conservar y difundir la memoria histórica del lugar.

El taller, denominado "Guardianes de Riachuelo", se realiza en el Colegio de Riachuelo, donde los estudiantes trabajan directamente con la historia local, rescatándola a través de la observación y del intercambio con adultos mayores, quienes relatan sus vivencias y hechos relevantes de la localidad.

DIFUNDIR LA HISTORIA

La encargada de Cultura Municipal de Río Negro, Alejandra Bustos, explicó que se trata de un proyecto innovador, enfocado en difundir y valorizar la historia de Riachuelo.

"Llevo ocho años investigando en la comuna de Río Negro. La información, los relatos orales que he ido recopilando y todo el trabajo realizado en este tiempo, ahora comienzo a traspassarlo. La idea es que esto se implemente en los colegios, que es lo importante, y principalmente en el Colegio de Riachuelo, porque cuenta con ni-



EL TALLER ES VOLUNTARIO Y HA DESPERTADO EL INTERÉS DE MUCHOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO DE RIACHUELO.

veles desde prebásica hasta cuarto medio, y el taller abarca desde cuarto básico hasta tercer medio", destacó.

Este proceso de transferencia de información tiene como objetivo que los niños vayan conociendo su historia, para que se conecten con su territorio y su identidad, considerando que asisten estudiantes de diversos sectores aledaños a la villa, como Costa Río Blanco, Puente Huelhellue, Tres Esteros, Hualinto, Llahualco y La Capilla.

"Entonces no sólo se realiza la recopilación de la historia de la Villa de Riachuelo, sino tam-

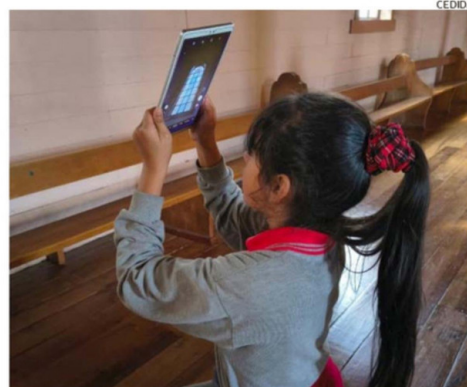
bién del territorio en su conjunto, porque el patrimonio no se limita a las casas antiguas o a lo arquitectónico; también incluye las historias, las tradiciones, las recetas y los recuerdos de las familias", indicó.

En esta línea, los estudiantes deben iniciar un trabajo de recopilación de relatos familiares, fotografías y memoria visual, además de participar en salidas pedagógicas permanentes, en las que realizan observación en terreno y registro fotográfico.

"Vamos a conversar con la comunidad y los niños aprenden a ser investigadores,

aprenden a formular preguntas, lo cual es muy importante, porque la educación muchas veces se enfoca en que el niño entregue respuestas o las memorice. Lo que buscamos en este taller de patrimonio es que aprendan a formular preguntas y, a partir de ellas, rescatar esas historias que son tan interesantes y que están dispersas por el territorio", expresó.

Estos "Guardianes de Riachuelo" están rescatando diversas historias para transcribirlas y, hacia fin de año, elaborar un material, pese a las limitaciones de recursos que enfrentan los municipios más pe-



LOS ALUMNOS APRENDEN A REGISTRAR Y VALORAR LA HISTORIA.

queños, como es el caso. El taller, además, es de carácter voluntario y ha tenido una alta convocatoria, lo que resulta clave para cumplir el objetivo del proyecto: rescatar la memoria local y, al mismo tiempo, reactivarla en los adultos mayores, quienes fueron sus protagonistas.

"Es la historia de Riachuelo dentro del Camino Real; es una historia que se cruza con la de Purranque, Fresia y Osorno. También se contextualiza la historia de ellos en este entorno y trabajamos desde el propio Riachuelo: desde su historia, la iglesia, el teatro, el parque de las familias y todo lo que les es propio", manifestó Alejandra Bustos.

EN ACCIÓN

Agustina Hinoestroza, estudiante de quinto básico e integran-

te del taller, señaló que esta experiencia ha sido muy significativa, ya que, si bien conocía Riachuelo, no sabía muy bien sobre la historia que hay detrás del lugar.

"Desde que entré al taller de patrimonio supe muchas cosas de Riachuelo: que en las minas había mucho oro, que la iglesia fue construida por la comunidad y que la población Hawai se destruyó con el terremoto de 1960, tras lo cual el Estado de Hawai ayudó a reconstruirla", comentó.

La estudiante Isidora Martínez forma parte del taller, instancia en la que ha podido canalizar su interés por investigar.

"Cuando supe de este taller quise unirme, porque me gusta salir a caminar, soy curiosa y me interesa aprender muchas cosas. Por eso decidí participar", expresó.